



# EL NUEVO FERROCARRIL MALAGA-FUENGIROLA



Puente sobre el río Guadalhorce, con vía en montaje

Con la obra de modernización y transformación del ferrocarril Málaga-Fuengirola, se habrá convertido en realidad una de las más deseadas y necesarias obras de infraestructura de la Costa del Sol. Podrá el viajero procedente de la capital alcanzar en pocos minutos el aeropuerto malagueño y los núcleos urbanos de San Julián, Campamento, La Colina, Torremolinos, El Pinillo, Arroyo de la Miel, Benalmádena, Carvajal, Torreblanca, Los Boliches y Fuengirola.

Esta ambiciosa obra, verdadero hito en la historia ferroviaria del país, se llevará a cabo en dos fases. La primera etapa —en fase muy avanzada de realización—, comunica ese rosario de pueblos antes citados con la Estación de los Prados, donde está previsto el enlace con la Red Nacional. La segunda, que se inicia ahora, lleva el ferrocarril hasta el mismo corazón de Málaga, hasta la calle de Larios.

Del nuevo servicio que se va a prestar —todo él electrificado— hay que resaltar dos características fundamentales: su frecuencia y su rapidez. Es decir, circularán trenes de forma ininterrumpida, a intervalos de diez minutos y se alcanzará una velocidad de 100 Km/h.



Estación de Fuengirola en construcción

Constituye innovación importante del nuevo trazado la inclusión de dos estaciones en la zona de servicio del aeropuerto —para vuelos regulares y vuelos charters, respectivamente— que contribuirán de forma decisiva a descongestionar el tráfico de carretera con origen o destino al aeropuerto.

El viajero, al recorrer con su vista el paisaje de la provincia —belleza serena que no va a verse alterada, dada la escasísima incidencia que el suburbano va a tener en el medio ambiente—, podrá comprobar al mismo tiempo el esfuerzo que ha representado la ejecución de las obras en tan corto plazo y las dificultades que se han tenido que superar a lo largo de todo el recorrido, dadas las características topográficas, hidrológicas y urbanísticas de la zona.

Se ha conseguido un trazado de amplias curvas y rampas suaves, a veces desarrollado en túnel, otras en viaducto o en zanja destinada a posterior cubrición con objeto de evitar la intrusión visual anarmónica y no interferir, al mismo tiempo, la vialidad de las zonas urbanizadas, como sucede, por ejemplo, con las estaciones de Torremolinos y de Fuengirola.

La ejecución de este tipo de obras ha supuesto en muchos casos la realización de importantes obras de impermeabilización y desvío de corrientes de agua y movimiento de tierras. Basta decir que este último capítulo ha supuesto un millón de metros cúbicos de desmonte y medio millón de metros cúbicos de excavación.

La realidad de las cifras nos muestran que han sido perforados doce túneles, con una longitud total de 2.785 m.; se han ejecutado falsos túneles en las zonas urbanas de Arroyo de la Miel y Torremolinos, totalizando 2.136 m., y se han construido siete viaductos, de los que destaca el de Fuengirola, formado por 62 vanos de 20 m. de luz, realizados mediante elementos prefabricados, apoyados sobre pilas-pilotes, técnica moderna que permite la ejecución rápida de este tipo de estructuras.

La nueva línea ha sido concebida para servir un intenso tráfico de viajeros con altos niveles de calidad del servicio. Tiene las características del ferrocarril suburbano más exigente: paradas próximas, elevada frecuencia, alta capacidad, y regularidad del servicio, todo ello dentro de la más depurada y avanzada técnica ferroviaria.

El establecimiento del sistema CTC, o sea de control centralizado de tráfico, proporcionará una fiscalización rigurosa del movimiento y permitirá por tanto, una circulación intensa de trenes en los dos sentidos, estando previsto un intervalo medio de salidas cada diez minutos.

En la segunda etapa, se prolongará la línea a partir de la estación terminal de Renfe, hasta el centro de la ciudad —calle de Larios—, con trazado subterráneo de características de ferrocarril metropolitano. Esta afortunada decisión dotará a Málaga de un auténtico servicio de ferrocarril metropolitano que contribuirá a descongestionar la zona de la Alameda del Generalísimo y su prolongación. De esta forma, la calidad de la vida de la ciudad de Málaga se verá reforzada con este medio de transporte urbano, rápido y fluido y de gran eficacia social, que, subterráneo, preservará a Málaga de más altos niveles de ruido y contaminación.

Cuando la próxima terminación de las importantes obras en curso de ejecución permita la puesta en servicio de la nueva línea ferroviaria, puede decirse que la incomparable zona mediterránea que va desde Málaga a Fuengirola, habrá recibido un impulso trascendental en su incontenible desarrollo.



Viaducto de arroyo hondo (27 ms. de altura)

Jorge HERNANDO COGOLLOR